



**HONOR Y GLORIA A LOS SAGRADOS CORAZONES DE JESÚS Y DE MARÍA  
NOVENA DE PREPARACIÓN PARA LA NAVIDAD**

**Meditación del Día 8° (23 de diciembre): “La FE”**

Una fe es firme, cuando nace una relación amistosa con el Señor. Una fe que es auténtica está confirmada con las buenas obras, de modo que la religión no sea sólo de rezos, ritos y tradiciones.

Necesitamos cultivar la fe con la Biblia, la oración y la práctica religiosa, porque la fe es nuestro mejor apoyo en los tiempos de crisis. Necesitamos una fe grande y sin vacilaciones, como lo quería Jesús:

*Cuando pasaban de madrugada, los discípulos vieron la higuera, que estaba seca hasta la raíz. Pedro se acordó, y dijo a Jesús: “Maestro, mira, la higuera que maldijiste se ha secado.”*

*Jesús respondió: “Tengan fe en Dios. Yo les aseguro que el que diga a ese cerro: ¡Levántate de ahí y arrójate al mar!, si no duda en su corazón y cree que sucederá como dice, se le concederá. Por eso les digo: todo lo que pidan en la oración, crean que ya lo han recibido y lo obtendrán. Y cuando se pongan de pie para orar, si tienen algo contra alguien, perdónenlo, para que su Padre del Cielo les perdone también a ustedes sus faltas.” (Mc 11,20-26)*

Pidamos al Señor que nos dé una fe que ilumine el amor con la fuerza de la confianza, ya que “el amor todo lo cree”. (Cfr. 1Cor 13,7).

La FE es la fuerza de la vida y sin ella andamos a la deriva. Razón tenía Publio Siro al decir: “el que ha perdido la fe, ya no tiene más que perder.” ¡Qué bueno que cuidemos nuestra fe como se cuida un tesoro! ¡Qué bueno sería que nos pudieran saludar como a la Virgen!: “Dichosa tú, que has creído” (Lc 1, 45).

**Padre nuestro...**

**Dios te salve, María...**

**Gloria al Padre...**